

AILEEN O'BRIEN: UNA ACTIVISTA PROFRANQUISTA CATÓLICA EN ESTADOS UNIDOS DURANTE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

AILEEN O'BRIEN: A CATHOLIC PRO-FRANCO ACTIVIST IN THE UNITED STATES DURING THE SPANISH CIVIL WAR

Rafael Escobedo Romero*
Universidad de Navarra, Pamplona, España

RESUMEN: Entre febrero de 1938 y marzo de 1939, Aileen O'Brien, una joven activista norteamericana, protagonizó a lo largo de todo Estados Unidos numerosos actos de propaganda en favor del bando franquista, dentro de una campaña más amplia llevada a cabo por los principales medios de comunicación católicos del país. O'Brien había estado previamente, entre el otoño de 1936 y la primavera de 1937, en la zona sublevada, representando al Frente Cristiano Irlandés, y visitaría de nuevo brevemente la España de Franco durante el verano de 1938. El análisis de la campaña de O'Brien, así como de los elementos claves de su discurso, permite conocer detalles reveladores y enriquecedores de la movilización católica en Estados Unidos en favor de la causa del llamado bando nacional.

PALABRAS CLAVE: Guerra Civil española, Estados Unidos, Iglesia católica, propaganda, franquismo.

ABSTRACT: *From February 1938 to March 1939, Aileen O'Brien, a young American activist took part in many propaganda meetings favoring the Francoist side of the Spanish Civil War throughout the United States, as part of a wider campaign carried out by the nation's major Catholic media. O'Brien had previously visited the Rebel zone from the fall of 1936 to the spring of 1937 on behalf of the Irish Christian Front. She briefly visited Franco's Spain again in the summer of 1938. An analysis of O'Brien's campaign as well as of the key elements of her discourse allows us to know revealing and enriching details about the Catholic mobilization for the Nationalist cause.*

KEYWORDS: *Spanish Civil War, United States, Catholic Church, propaganda, Francoism.*

* **Correspondencia a / Corresponding author:** Rafael Escobedo Romero. Departamento de Historia, Historia del Arte y Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Campus Universitario s/n, Pamplona 31009 Navarra – rescrom@unav.es – https://orcid.org/0000-0002-3774-8499

Cómo citar / How to cite: Escobedo Romero, Rafael (2023). «Aileen O'Brien: una activista profranquista católica en Estados Unidos durante la Guerra Civil española», *Historia Contemporánea*, 71, 183-219. (https://doi.org/10.1387/hc.22492).

Recibido: 22 enero, 2021; aceptado: 10 mayo, 2021.

ISSN 1130-2402 - eISSN 2340-0277 / © 2023 Historia Contemporánea (UPV/EHU)



Esta obra está bajo una Licencia
Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

En Estados Unidos la simpatía por la causa republicana fue un sentimiento ampliamente compartido. Junto a una parte mayoritaria de la opinión pública, de él fueron partícipes tanto los principales periódicos como los más significados referentes culturales, así como también el mismo presidente Roosevelt. La administración demócrata, sin embargo, mantuvo en todo momento una estricta neutralidad, a la que se añadía un embargo a la venta o envío de armas a cualquiera de los bandos beligerantes. Esta última política, la del embargo de armas, fue crecientemente cuestionada conforme se ponía cada vez más en evidencia el apoyo material que estaban prestando a Franco tanto la Alemania nazi como la Italia fascista, especialmente tras el impacto mundial que causó el bombardeo de Guernica. De este modo, aunque estuviese animada en su inicio por un espíritu pacifista, la política del embargo fue percibida a la postre como un apoyo indirecto a la causa franquista. La presión para levantar el embargo fue creciente a lo largo de la guerra, alcanzando su clímax a comienzos de 1939. No obstante, el embargo se mantuvo. Tanto el espíritu de apaciguamiento (*appeasement*) predominante en la diplomacia de las democracias de Entreguerras como el temor a que la derrota de los sublevados abriese la puerta a un régimen comunista en el sur de Europa jugaron un papel decisivo a la hora de no dar un paso a favor de la agonizante república española. Sin embargo, como en muchos otros lugares del mundo, un tercer factor resultó igualmente decisivo: la persecución religiosa que sufrieron los católicos en la retaguardia republicana y la consiguiente reacción solidaria del catolicismo norteamericano¹.

En el momento del estallido de la Guerra Civil, los católicos estadounidenses no conocían bien, en general, lo que estaba ocurriendo en España. Tenían alguna idea de la agitación revolucionaria de los meses previos y alguna más de unas políticas anticlericales que les recordaban, con preocupación, a lo que había ocurrido en México. A pesar de ello, sin embargo, veían reflejado en el régimen republicano y democrático que se había instalado en 1931 algo mucho más semejante a la democracia americana que lo que representaba la vieja monarquía. Además, tradicionalmente alineados con el Partido Demócrata, los católicos respaldaban mayoritariamente el programa del *New Deal*, cuyo contenido socialmente avanzado estaba en sintonía con las políticas reformistas de izquierda de la Segunda Repú-

¹ Kanawada, 1982, pp. 49-71, Tusell, Queipo de Llano, 1993, pp. 297-364, Bosch, 2012, pp. 109-235 y Espasa, 2017, pp. 21-22, 31-35, 53-56 y 165-169.

blica. Consecuentemente, para muchos de ellos, las posiciones de la Iglesia española resultaban demasiado conservadoras e incluso decididamente retrógradas. Sea como fuere, todas estas percepciones y valoraciones, a las que tampoco habían dedicado demasiado tiempo, cambiaron rápidamente durante el primer verano de la guerra, cuando la realidad de la persecución religiosa se fue revelando en toda su crudeza².

La prensa y el clero católicos tomaron conciencia entonces de la necesidad de desplegar una actividad intensa a favor de los sublevados. A ello les movió, en primer lugar, un sentimiento de solidaridad con los hermanos perseguidos, así como de preocupación ante la virulencia del desafío al que se enfrentaba la Iglesia en España, sobre el que fueron interpelados con vehemencia, a través de documentos ampliamente difundidos, tanto por los obispos españoles como por el propio papa³. Solo esto ya sería suficiente para explicarnos la intensidad de la respuesta católica en Estados Unidos, pero hubo además otros dos factores que incentivaron el alto grado de movilización que se imprimió a la campaña. En primer lugar, como vamos a tener ocasión de comprobar, pronto se puso en evidencia que los indicios de exterminio religioso, que tanto espanto estaban causando a los católicos estadounidenses, no despertaban sin embargo mucho interés entre sus conciudadanos. La lectura hegemónica era la de una guerra entre ricos y pobres, la de una débil y joven democracia que se defendía del fascismo. En sentido contrario, es cierto que los católicos tendieron igualmente a minusvalorar la realidad de que la guerra comenzó por un golpe militar, de que en la retaguardia nacional se desplegó también una persecución no menos implacable, en la que muchos ejecutados no eran culpables sino de haber mantenido su lealtad al gobierno legalmente constituido, así como a ignorar el apoyo evidente que Hitler y Mussolini estaban prestando a Franco. Este último aspecto, por cierto, resultaba particularmente significativo, en tanto en cuanto los mismos vindicadores estadounidenses de Franco habían sido y seguirían siendo conspicuamente beligerantes tanto con el fascismo como, sobre todo, con el nazismo. Con todo, para los católicos estadounidenses esta sensación de abandono re-

² Tusell, Queipo de Llano, 1993, pp. 297-307 y 310-311.

³ Sobre todo, la célebre carta colectiva de los obispos españoles del verano de 1937 (Gomá *et al.*), así como la mención específica que a la situación española hizo Pío XI (1937, 20) en su encíclica *Divini Redemptoris* sobre el comunismo ateo. Cabe mencionar también la alocución del mismo pontífice dirigida a clero y fieles españoles el 14 de septiembre de 1936.

sultaba no solo indignante, sino también desconcertante, porque parecía querer ignorarse el papel que el comunismo internacional estaba desempeñando en la guerra de España.

En segundo lugar, nuestra Guerra Civil se situó en estos años en el centro de esa hostilidad de fondo, que nunca dejó de estar presente en Estados Unidos, en la relación de los católicos con los protestantes y —últimamente también— con los liberales de mentalidad secularizante⁴. Para protestantes y seculares, los católicos no eran ni podían ser buenos estadounidenses porque los valores de su religión eran incompatibles con los de la democracia americana⁵. Los católicos estadounidenses hicieron un gran esfuerzo, tanto en el plano discursivo como práctico, por demostrar la armonía entre la fe católica y los principios constitucionales de Norteamérica, pero lo cierto es que hasta el Vaticano II resultaba muy difícil conciliarlos con las defensas más o menos cerradas que el papa y muchos obispos de otras partes del mundo hacían tanto del Estado confesional como, consecuentemente, de la intolerancia religiosa⁶. El catolicismo había quedado asociado, de este modo, con horizontes políticos antiguos, predemocráticos y preliberales. En los años treinta, además, con los Pactos Lateranenses primero y la guerra de España después, se añadió sobre el catolicismo la onerosa acusación de compañero de viaje del fascismo⁷. Todos los autores católicos eran conscientes de las peligrosas implicaciones que significaba defender a Franco. El relato de la propaganda antifranquista no dudaba en representarlo como inequívocamente fascista. Por mucho que tal categorización sonase simplista a los receptores críticos de esa propaganda, lo cierto es que solo la mera apariencia de fascismo ya conllevaba enormes riesgos, sobre todo en la medida en que se fueron evidenciando, además, ciertos aspectos que sí podían estar anticipando una evolución netamente totalitaria del nuevo régimen, comprometiendo incluso la naturaleza misma del Estado católico que se decía estar construyendo⁸. Aunque fueron muy pocos los creadores católicos de opinión que planteasen objeciones sólidas al bando franquista, y ello siempre con la sordina que imponía la realidad de la persecución religiosa en el lado republicano⁹, todavía

⁴ Cf. Dolan, 2002 y Massa, 2003.

⁵ Cf. McGreevy, 2003.

⁶ Escobedo, 2020, pp. 341-348.

⁷ Dolan, 2002, p. 166 y McGreevy, 2003, pp. 171-174.

⁸ Cf. Redondo, 1993 y Navarro, 2019.

⁹ Tusell, Queipo de Llano, 1993, pp. 343-354.

menos fueron, los que, como el padre Coughlin, figura eclesiásticamente marginal pero de enorme éxito mediático, desplegaron un discurso abiertamente filofascista¹⁰. La mayoría, por el contrario, aprovechó a fondo la poliédrica complejidad del franquismo para tratar de minimizar los aspectos fascizantes en beneficio de aquellos más vinculados con la defensa de un orden católico, en el que se incluía además un importante componente de reforma social. Para estos, sin embargo, la misma consciencia de esos riesgos inherentes a asociar ideológicamente la suerte de la Iglesia a la de Franco fue precisamente la que, como veremos, les impulsó a intensificar y amplificar todo lo posible el relato de un Franco no fascista contra el que luchaba el comunismo enemigo de Dios y de la Iglesia.

El desafío no resultaba fácil porque enfrente se desplegaba una poderosísima propaganda que amenazaba continuamente con anegar por completo los esfuerzos católicos. Y no se trataba únicamente de contrarrestar la propaganda prorrepública en la sociedad estadounidense en su conjunto. Las encuestas de opinión revelaban, que en el invierno de 1938-39, de cada diez católicos, cuatro apoyaban claramente a Franco, tres se oponían y otros tres no tenían un criterio formado¹¹. Seguramente, muchos católicos estaban insuficientemente informados de la realidad española y tendían a alinearse de forma un tanto acrítica con el discurso hegemónico. Muchos otros, sin embargo, no desconocían los puntos de vista de la mayoría de sus pastores y de los principales medios de comunicación católicos, pero, definitivamente, no los compartían porque priorizaban el antifascismo a otras consideraciones, sobre todo en la medida en que la propaganda prorrepública pudo presentar a algunos sacerdotes españoles que discrepaban de la línea oficial de la Iglesia tanto española como estadounidense¹². A los primeros había que concienciarlos, a los segundos había que tratar de convencerlos o por lo menos de enfriar su antifranquismo. A los ya convencidos, por su parte, había que mantenerlos movilizados. El discurso profranquista requería un esfuerzo a la altura del desafío, para cuya difusión y amplificación era necesario echar mano de todos los procedimientos que la moderna comunicación de masas ponía en sus manos: prensa, radio, cine, conferencias, exposiciones, actos masivos, etc. Propaganda, en definitiva, mucha propaganda y propaganda de calidad.

¹⁰ Brinkley, 1997, pp. 578-581.

¹¹ Valaik, 1967, p. 85.

¹² Sánchez, 1992 y González Gullón, 2010.

Así se entendió, desde luego, en diversas instancias eclesiológicas, desde la conferencia de obispos estadounidenses (NCWC, por sus siglas en inglés) y su activo servicio de prensa, hasta multitud de iniciativas impulsadas específicamente por distintos obispos, sacerdotes y publicaciones católicas¹³. De entre estas últimas, destacaron especialmente las del sacerdote jesuita Francis Xavier Talbot, director entre 1936 y 1944 de la revista *America*, uno de los semanarios más leídos e influyentes del panorama católico estadounidense¹⁴. Desde su privilegiada posición, puso su considerable talento periodístico completamente al servicio de la causa franquista, con una línea editorial inequívocamente combativa¹⁵. Promovió además el Fondo *America* de Ayuda Humanitaria a España (ASRF, por sus siglas en inglés), para cuyo impulso era necesario «*difundir la verdad sobre España*»¹⁶. Esta captación de donativos tuvo una función vertebradora de las iniciativas de propaganda, de modo que la una era más bien un fin de las otras, en vez de a la inversa. De hecho, la ASRF acabó recaudando menos de lo que gastó en propaganda¹⁷. De un modo u otro, el padre Talbot se convirtió sin duda en uno de los líderes más eficaces de la maquinaria de propaganda profranquista en Estados Unidos. Una de sus iniciativas más destacadas fue traer a Estados Unidos a una joven norteamericana que había sido enviada tras las filas nacionales por una organización irlandesa, que había conocido los frentes y la retaguardia, resultando incluso herida de gravedad, y que había tratado con todo tipo de personalidades, especialmente con el primado de España, el cardenal Gomá. Su nombre era Aileen O'Brien y tenía tan solo veinticuatro años.

¹³ González Gullón, 2012.

¹⁴ Sobre FXT: Sparr, 1999, pp. 270-272 y Tylenda, 1997, pp. 1363-1364. Sobre la revista *America*: Stahel, 1997, pp. 21-22. Sobre la relevancia de la revista *America* en los años treinta: Hennesey, 1981, p. 265.

¹⁵ Tusell, Queipo de Llano, 1993, pp. 315-316.

¹⁶ BUG, FXT a FNP, 21/6/1937.

¹⁷ Espasa, 2017, p. 169. Según el propio fondo, la suma total recaudada durante la guerra fueron 73 470,49 dólares (*America*, 1939).



Figura 1

Aileen O'Brien, con la boina roja y el escudo requeté en la gabardina (izda.) y llegando al aeropuerto de Louisville (Kentucky)¹⁸

Aileen O'Brien (1913-2000)¹⁹ nació en San Francisco, pero pasó gran parte de su infancia en Sudamérica, donde su padre, William D. O'Brien, ingeniero de minas, recibió diversos encargos diplomáticos. Fue edu-

¹⁸ *New York Herald Tribune*, 1938 (fotografía: Frank) y *TLL*, 1938.

¹⁹ *TSFE*, 1938a y Thome, 2016, p. 402.

cada en colegios de monjas de Bolivia y Chile primero y luego en Suiza y Francia, graduándose finalmente por la Universidad de Friburgo²⁰. Durante sus años de estudiante en la prestigiosa universidad suiza, la joven O'Brien se involucró con entusiasmo en el activismo católico anticomunista, uniéndose a la Comisión *Pro Deo* de la Entente Internacional Anticomunista, cuya sede se encontraba precisamente en Ginebra. Fue elegida miembro del comité permanente y, poco después, secretaria del mismo organismo. Cuando a mediados de los años treinta la familia se mudó a Irlanda, O'Brien asumió la organización de la Comisión en el archipiélago británico²¹ y organizó en Irlanda una exhibición de literatura comunista y un ciclo de conferencias por toda la isla²², incluyendo una en el seminario de Maynooth, en el que estuvieron presentes veintiocho obispos, encabezados por el cardenal primado MacRory, varios cientos de sacerdotes y todos los seminaristas de la institución dublinesa²³.

En la Guerra Civil, tras las líneas de Franco

Cuando estalló la guerra en España, se formó el Frente Cristiano Irlandés (ICF, por sus siglas en inglés), para organizar la ayuda al bando sublevado, bajo el liderazgo de Patrick Belton, una de las más conocidas

²⁰ BUG, FNP a FXT, 14/6/1937 y William Keenan a FXT, 27/2/1938.

²¹ Collins, 1938 y BUG, William Keenan a FXT, 27/2/1938. Su actividad con Pro Deo en Irlanda y luego con el ICF, unido a su inequívoco apellido irlandés, indujo frecuentemente a autores coetáneos y posteriores a atribuir una condición de irlandesa que Aileen solo adquirió realmente con esta mudanza a la tierra de sus ancestros. Sobre Pro Deo, cf. Roulin, 2010. Soler (2018, p. 123) se hace eco de los rumores que circulaban de que tanto O'Brien como Pro Deo recibían fondos del fabricante británico de armas Vickers & Armstrong.

²² NCWCNS, 1936. Recordado más tarde por *TJC*, 1938d.

²³ BUG, William Keenan a FXT, 27/2/1938. Tras las peripecias a las que nos vamos a referir en estas páginas, parece que permaneció en España durante toda la Segunda Guerra Mundial colaborando —sin que podamos concretar más detalles— con el régimen franquista (BUG, AO'B a FXT, 23/7/1940). Uno de los rastros que dejó su presencia en España en estos años, que resulta del todo punto sorprendente, aunque revelador también del carácter ingenioso y creativo de O'Brien, fue el guion cinematográfico que escribió para una comedia ligera dirigida por Jerónimo Mihura, *Castillo de naipes*, estrenada en 1943 (IMDb.com, s.f.). En 1950 contrajo matrimonio en Madrid con el barón Felix von Vittinghof-Schell (Thome, 2016, pp. 358 y 402), un aristócrata alemán que desarrollaría una activa carrera política con la CDU desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta los años sesenta (Gemeinde Weeze, s.f.).

figuras políticas del país²⁴. Aileen O'Brien fue elegida secretaria de organización²⁵. Enseguida se le encargó que viajase a España para gestionar el envío de la ayuda que, por valor de 32000 libras esterlinas, había sido recogida en una colecta especial que se hizo en todas las iglesias católicas de Irlanda²⁶. La joven aceptó la misión con entusiasmo, movida, según sus propias palabras, por el deseo de dar «*gloria a Dios y [hacer] retroceder la persistente marea del ateísmo*»²⁷. O'Brien se mostraba admirada y agradecida por el apoyo de los prelados irlandeses, quienes ya habían «*visto demasiadas "causas" como para ser persuadidos de apoyar una más*»²⁸. En realidad, la guerra en España no fue vivida por la sociedad irlandesa como una causa más. Ella misma no vacilaría más tarde en afirmar que el pueblo irlandés estaba al cien por cien a favor de los rebeldes²⁹. Honrando su historia de catolicismo y rebeldía solo había «*una manera en la que los irlandeses dignos de ese nombre pueden sentirse sobre España*», y esta era estar en el «*bando del gran rebelde, el general Franco. ¿La primera razón? Es un buen hijo de la Iglesia. Está luchando por la religión. (...) ¿La segunda razón? Es un rebelde. A los irlandeses les encantan los rebeldes*»³⁰.

En septiembre de 1936, entró en España, a través de Gibraltar, y recorrió durante siete meses todos los frentes de guerra, así como diversas zonas de retaguardia. Tuvo una experiencia muy vívida de las dificultades y penalidades de la población, tanto combatiente como civil. Se relacionó con muchas personalidades del bando nacional, incluyendo

²⁴ McGarry, 1999, pp. 109-134 y Soler, 2018, pp. 120-131.

²⁵ McGarry, 1999, p. 110.

²⁶ El destino de esta ayuda inicialmente era para reparación de iglesias. Después se reasignó a material médico para la sanidad militar, aunque se albergaron dudas de si una parte no se dedicó finalmente a la adquisición de material de combate. La gestión de esta ayuda generó cierta controversia entre los componentes del ICF, los cardenales primados de Irlanda y España y las mismas autoridades franquistas (McGarry, 1999, pp. 125-127, Ragner, 2001, pp. 110-114 y Soler, 2018, pp. 108-110. También puede consultarse la correspondencia del cardenal Gomá sobre estos asuntos, publicada en Andrés-Gallego, Pazos, 2001, I, pp. 261, 272-274, 280, 295 y 528-530).

²⁷ Canning, s.f.

²⁸ BUG, William Keenan a FXT, 27/2/1938.

²⁹ *New York Herald Tribune*, 1938. En realidad, aunque el apoyo era ciertamente muy amplio, más desde luego que en otros países, distaba mucho de ser unánime. Sobre el apoyo irlandés a los republicanos: McGarry, 1999, pp. 48-108, Stradling, 1999, pp. 128-201 y Soler, 2018, pp. 142-234.

³⁰ Canning, s.f.

al mismo Franco. El cardenal Gomá le causó honda impresión y con el general Queipo de Llano afirmó haber entablado una estrecha amistad. También trabajó como enfermera voluntaria, realizando incluso primeros auxilios en zonas de combate y resultando gravemente herida ella misma en una ocasión. Según sus propias palabras, formó parte del contingente que entró en el asediado Alcázar de Toledo. La bravura de la joven americana fue reconocida con un nombramiento de capitana honoraria³¹.

El problemático liderazgo de Patrick Belton sobre el ICF pronto arrastró a la organización a disputas tanto internas como con los medios políticos y eclesiásticos irlandeses que también apoyaban la causa franquista. Varios de los componentes de su junta de gobierno presentaron su dimisión y O'Brien fue apartada en diciembre porque Belton consideró que estaba más al servicio de Franco que del ICF³². Desligada ya de sus patrocinadores irlandeses, O'Brien continuó todavía algunos meses más en España, hasta marzo o mayo de 1937, cuando parece que ya estaba de vuelta en Irlanda. Empezó entonces a escribir artículos sobre la guerra en España en publicaciones tanto de aquel país como de Gran Bretaña y de Estados Unidos³³. Comenzó también a impartir algunas conferencias, no solo en Irlanda sino, al parecer, también en París y en Ginebra³⁴. Cuando el sacerdote de Kentucky y viejo amigo de la familia Felix N. Pitt tuvo conocimiento de las actividades de Aileen en España, escribió a su madre para plantear a O'Brien un viaje por Estados Unidos en el que explicase al público norteamericano la situación española. Una vez de vuelta

³¹ BUG, texto parcialmente reproducido de AO'B a FNP, s.f. adjunto a FNP a FXT, 14/6/1937, William Keenan a FXT, 27/2/1938, *TLT*, 1938 y *TSFE*, 1938a.

³² McGarry, 1999, pp. 125-134 y 128.

³³ BUG, texto parcialmente reproducido de AO'B a FNP, s.f. adjunto a FNP a FXT, 14/6/1937. He localizado dos artículos de O'Brien en el número de julio de 1937 de la revista de los jesuitas *The Irish Monthly* («The Moors in Spain» y «Santa Teresa, Pray for Spain»). También publicó en *Assisi*, la de los franciscanos irlandeses (McGarry, 1999, p. 144). Un recorte de prensa de una publicación no identificada con fecha 15/1/1938 señala que O'Brien fue corresponsal del londinense *Advocate* (BUG). Otro recorte, tampoco identificado, que llevaba por título «Dire Need of Spain Orphaned Children Described by Nurse», s.f. (pero de febrero de 1938), afirmaba que también había escrito para medios estadounidenses (BUG). El 31/7/1937, *America* le publicó un artículo sobre la cuestión social en España: «Grandee and Peasant, Catholic and Anarchist».

³⁴ BUG, texto parcialmente reproducido de AO'B a FNP, s.f. adjunto a FNP a FXT, 14/6/1937 y *TLT*, 1938.

Aileen en Irlanda, la joven se mostró entusiasmada con la idea y el padre Pitt escribió a los directores de *America* y de *Commonweal* para recabar apoyo para esta campaña, así como a varias organizaciones católicas, describiendo a O'Brien como una «*joven culta y con una personalidad magnética*», que podía hablar de España no solo por su experiencia directa en la guerra, sino por su «*inusual conocimiento*» de la historia española³⁵. Cuando O'Brien llegase a Nueva York, el director de *America* se mostraría plenamente de acuerdo con el perfil descrito por Pitt³⁶. El carácter de O'Brien, en efecto, cautivó a muchos de sus interlocutores a lo largo de su periplo americano. Un corresponsal de Talbot en Kentucky —que no dudaría, como haría en alguna ocasión también algún periódico³⁷, en compararla con la mismísima Juana de Arco³⁸— hablaba de ella en estos encomiásticos términos: «*no hay nada como ella en este país, (...) si no la aprovechásemos completamente, nos mereceríamos todo los abusos y desinformaciones que recibimos del otro lado (...) es algo enviado directamente del Cielo*»³⁹.

A lo largo del verano de 1937 se fueron organizando los detalles, sobre todo económicos, de la gira de conferencias, que debería celebrarse durante los primeros meses de 1938⁴⁰. La joven aclaraba que estaba completamente sin fondos después de sus peripecias españolas y que no podía pedir dinero a Salamanca «*mientras hay medio millón de huérfanos que cuidar*». Tampoco podía contarse con los fondos que ella captase en Irlanda: «*en cuanto consigo algo de dinero*» aparece «*un refugiado español al borde de la inanición o una expedición que debe ser financiada, con el resultado de que estoy viviendo mayormente de café e indignación*», afirmaba con dramatismo e ironía⁴¹. En su carta del 3 de agosto, O'Brien informaba a Talbot de que algunas conferencias que iba a dar en Irlanda

³⁵ BUG, FNP a FXT, 14/6/1937. Sobre el padre Pitt: Thome, 2016.

³⁶ BUG, FXT a FNP, 21/6/1937 y 16/7/1937. También, BUG, FXT a AO'B, 21/7/1937 y FXT a Francis L. Cunningham, 24/3/1938. Un colaborador de Talbot en el ASRF se expresaría también en términos similares (BUG, Walter E. Atkinson a Pro Parvulis Club [Boston], 23/3/1938).

³⁷ Canning, s.f.

³⁸ BUG, William L. Keenan a FXT, 7/3/1938.

³⁹ BUG, William L. Keenan a FXT, 27/2/1938.

⁴⁰ BUG, FXT a FNP, 21/6/1937, FNP a FXT, 23/6/1937, FXT a FNP, 16/7/1937 y FXT a AO'B, 21/7/1937.

⁴¹ BUG, texto parcialmente reproducido de AO'B a FNP, s.f. adjunto a FNP a FXT, 14/6/1937.

le podrían servir para pagar el pasaje a América desde España o Gibraltar. O'Brien tenía intención de volver a España para canalizar un nuevo cargamento de material médico del ICF —capaz, según su estimación, de afrontar tres meses de campaña⁴²—, por lo que propuso a Talbot representar también al ASRF. Le preguntó si estaría interesado en que ella transmitiese a la audiencia americana un mensaje especial de Franco, así como de Carmen Polo, ya que la esposa del Generalísimo se estaba involucrando en actividades caritativas en favor de los «*niños rojos abandonados*». También le dijo que el «ministro de Asuntos Exteriores», «*que es un gran amigo mío*», podría autorizarle a filmar durante su estancia en España⁴³.

Talbot, en su respuesta, subrayó precisamente la importancia de lo audiovisual, puesto que los republicanos habían distribuido ya «*tres o cuatro*» películas de gran eficacia propagandística. Secundó, en consecuencia, la iniciativa de rodar un documental de calidad⁴⁴. O'Brien regresó a España en septiembre y acompañó, en efecto, a un equipo alemán que rodó en diversos lugares de la zona franquista⁴⁵. Con estos materiales se confeccionaría el documental *Spain in Arms*, que tanto a Talbot como a O'Brien les pareció magnífico, si bien Aileen sugería «*tal vez un poco menos de saludo romano*»⁴⁶.

A finales de diciembre de 1937, O'Brien ya había salido de España, y desde Dublín fue organizando, junto con el padre Talbot, los detalles de su gira estadounidense⁴⁷. Después de algún percance con los pasajes, embarcó para Nueva York, a donde parece que llegó el 14 de febrero de 1938⁴⁸. La campaña de propaganda profranquista de Aileen O'Brien en Estados Unidos había comenzado.

⁴² *New York Herald Tribune*, 1938.

⁴³ BUG, AO'B a FXT, 3/8/1937. Se refiere a José Antonio Sangróniz, que es quien era amigo suyo (McGarry, 1999, p. 128, nota 128), aunque técnicamente no era ministro de Asuntos Exteriores, cargo que no existía entonces en el bando franquista, sino jefe del gabinete diplomático personal de Franco (Tusell, 1992, p. 24).

⁴⁴ BUG, FXT a AO'B, 20/9/1937.

⁴⁵ BUG, AO'B a FXT, 30/12/1937.

⁴⁶ BUG, AO'B a FXT, 18/10/1938 y Chapman, 2011, pp. 144-148.

⁴⁷ BUG, AO'B a FXT, 30/12/1937 y 4/3/1938 y John E. Snyder a FXT, 15/6/1938.

⁴⁸ BUG, AO'B a FXT, 25/1/1938 y 7/2/1938.

Propaganda profranquista de costa a costa

	FECHA	CONFERENCIA [O EVENTO]	LUGAR
1	c.15/2/1938	[Reunión con el comité ejecutivo de señoras del ASRF]	Nueva York
2	17/2/1938	[Cena bufé en casa de A. G. Thome]	Louisville (Kentucky)
3	18/2/1938	Nazareth College (org.: Sociedad Tomás Moro)	Louisville (Kentucky)
4	19/2/1938	[Té en casa de A. G. Thome]	Louisville (Kentucky)
5	22/2/1938	Sacred Heart College (org.: Sociedad Tomás Moro)	Louisville (Kentucky)
6	27/2/1938	Hotel Kentucky (org.: Sociedad Tomás Moro)	Louisville (Kentucky)
7	4/3/1938	Universidad de Louisville (org.: Sociedad Tomás Moro)	Louisville (Kentucky)
8	10/3/1938	Saint Frances Academy (org.: Caballeros de Colón)	Owensboro (Kentucky)
9	10/3/1938	Mount Saint Joseph Academy	Owensboro (Kentucky)
10	11/3/1938	[Reunión con miembros del Comité Federal de Vivienda]	Louisville (Kentucky)
11	14/3/1938	Rosary College	River Forest (Illinois)
12	27/3/1938	Hotel Francis (orgs.: Julia y Margaret Mac Inerney)	Dunkirk (Nueva York)
13	28/3/1938	[Té en casa de Margaret y Katherine Toomey]	Dunkirk (Nueva York)
14	29/3/1938	Conferencia en lugar sin determinar	Niagara Falls (Nueva York)
15	3/4/1938	Iglesia de Santa María de la Victoria (org: Club Sen Fu)	Boston
16	5/4/1938	Emmanuel College	Boston
17	5/4/1938	Caballeros de Colón	Dunkirk (Nueva York)
18	10/4/1938	Universidad St. John's (org.: Capítulo de Brooklyn de la Federación Nacional de Antiguos Alumnos Católicos)	Nueva York
19	19/4/1938	Iglesia de San Francisco de Asís (Brooklyn)	Nueva York
20	24/4/1938	St. Joseph's College	Filadelfia
21	25/4/1938	Convento del Cenáculo (Brighton)	Boston
22	1/5/1938	Caballeros de Colón	Somerville (Massachusetts)

	FECHA	CONFERENCIA [O EVENTO]	LUGAR
23	3/5/1938	Symphony Hall (varios conferenciantes, org: Comité de Ayuda Humanitaria a la España Nacionalista)	Boston
24	4/5/1938	Conferencia en lugar sin determinar	Larchmont (Nueva York)
25	14/5/1938	Conferencia para educadores católicos en el College of Mount St. Joseph-on-the-Ohio (orgs.: Our Lady of Cincinnati College, Universidad Xavier y el anfitrión)	Cincinnati (Ohio)
26	20/5/1938	Conferencia-almuerzo en el Club Commonwealth	San Francisco
27	24/5/1938	Conferencia-almuerzo en el Club Atlético de Mujeres	Oakland (California)
28	25/5/1938	Conferencia-almuerzo en el San Francisco College for Women	San Francisco
29	30/5/1938	[Recepción en el hotel Fairmont]	San Francisco
30	1/6/1938	Conferencia-almuerzo en el hotel Palace (org.: Club Serra)	San Francisco
31	10/6/1938	Universidad de San Francisco	San Francisco
32	1/10/1938	Edificio Fine Arts (org.: Liga de la Mujer Católica)	Chicago
33	23/10/1938	Edgewood College	Madison (Wisconsin)
34	24/10/1938	Mount Mary College	Milwaukee (Wisconsin)
35	31/10/1938	Universidad de Notre Dame	South Bend (Indiana)
36	19/11/1938	Universidad Cornell (org.: Club Newman)	Ithaca (Nueva York)
37	22/11/1938	Caballeros de Colón	Altoona (Pennsylvania)
38	2/12/1938	St. Michael's College	Burlington (Vermont)
39	11/12/1938	Caballeros de Colón (org.: Capítulo de Indiana de la Federación Internacional de Antiguas Alumnas Católicas)	Indianápolis
40	14/12/1938	St. Mark's Catholic High School	San Luis
41	9/1/1939	Constitution Hall (varios conferenciantes, org.: Comité para el Mantenimiento del Embargo Español y Comité Nacional de Hombres Católicos)	Washington
42	15/1/1939	Hotel Kentucky (org.: Sociedad Tomás Moro)	Louisville (Kentucky)
43	17/1/1939	Hotel Alms (org.: <i>The Medievalists [sic]</i>)	Cincinnati (Ohio)
44	22/1/1939	Julienne High School (org.: <i>Miami Valley Catholic Student Crusade Mission</i>)	Dayton (Ohio)

	FECHA	CONFERENCIA [O EVENTO]	LUGAR
45	5/2/1939	[Entrevista en radio local]	San Luis
46	6/2/1939	Universidad de San Luis (org.: <i>Student Conclave [sic]</i>)	San Luis
47	6/2/1939	Maryville College	San Luis
48	10/2/1939	Auditorio Municipal de Oakland (org.: Consejo Nacional de Mujeres Católicas)	Oakland (California)
49	15/2/1939	Hotel Palace (org.: Club Serra)	San Francisco
50	16/2/1939	Auditorio St. Boniface (org.: Foro Abierto de la Iglesia de San Bonifacio)	San Francisco
51	18/2/1939	Club City Commons	Berkeley (California)
52	6/3/1939	[Té en casa de la Sra. de George L. Humphrey]	Los Ángeles
53	7/3/1939	Teatro Ebell (org.: <i>Catholic Theater Guild</i> , Archidiócesis de Los Ángeles)	Los Ángeles
54	9/3/1939	Universidad de Stanford	Stanford (California)
55	13/3/1939	Universidad Loyola	Los Ángeles
56	23/3/1939	Embassy Auditorium (org.: <i>Action-eers [sic]</i>)	Los Ángeles
57	23/4/1939	College of Mount St. Vincent (congreso preparatorio de Pax Romana)	Nueva York

Figura 2

Eventos en los que participó O'Brien en Estados Unidos⁴⁹

⁴⁹ Si no se indica otra cosa entre corchetes, todos los eventos son conferencias. Fuentes (entre otras): 1) S.n., «Dire Need of Spain Orphaned Children Described by Nurse», s.n., s.f. (pero de febrero de 1938, recorte de prensa en BUG) y BUG, FXT a William L. Keenan, 5/3/1938; 2) *TJC*, 1938a; 3): id., 1938b; 4): id., 1938a; 5): id., 1938c; 6): id., 1938e; 7): id., 1938f; 8): *The Owensboro Messenger*, 1938; 9): *Messenger-Inquirer*, 1938; 10): *The Owensboro Messenger*, 1938; 11): BUG, AO'B a FXT, 4/3/1938; 12): *DEO*, 1938b; 13): id., 1938c; 14): BUG, Walter E. Atkinson a esposa de Julian O'Connor, 15/3/1938 y esposa de Julian O'Connor a Walter E. Atkinson, 15/3/1938 y *DEO*, 1938c; 15): *TBG*, 1938a (el Club Sen Fu era una organización misionera de mujeres asociada a la Congregación *De Propaganda Fide*); 16): id., 1938b; 17): *DEO*, 1938a; 18): *The Brooklyn Daily Eagle*, 1938; 19): *TT*, 1938b; 20): *The Philadelphia Inquirer*, 1938; 21): *TBG*, 1938c; 22): id., 1938e; 23): NCWCNS, 1938; 24): BUG, AO'B a FXT, 30/4/1938; 25): *TCE*, 1938; 26): *TSFE*, 1938b; 27): id., 1938c; 28): id.; 29): id.; 30): id., 1938d; 31): id., 1938e; 32): *Chicago Tribune*, 1938; 33): *The Capital Times*, 1938; 34): BUG, AO'B a FXT, 18/10/1938; 35): *The South Bend Tribune*, 1938 y BUG, AO'B a FXT, 18/10/1938; 36): *The Ithaca Journal*, 1938; 37): *Altona Tribune*, 1938b; 38): *The Burlington Free Press*, 1938; 39): *TIS*, 1938; 40): *St. Louis-Globe Democrat*, 1938; 41): *Evening Star*, 1939a (Tusell y Queipo de Llano [1993, p. 359]

Después de unos pocos días en Nueva York, el centro de operaciones de la joven activista se trasladó durante casi un mes a Kentucky, donde la esperaba el padre Pitt⁵⁰. Su agenda en el Medio Oeste estuvo más apretada de lo que aparece en la fig. 2, si hemos de creer en lo que confió a Francis Talbot, con su peculiar expresividad: «*estoy deseando regresar a la pacífica España en cuanto me sea posible, donde puede que haya bombardeos pero no teléfonos*⁵¹. Todos los días tengo literalmente tres batallas camufladas de eventos sociales (...) tantas conferencias que me he quedado ronca» y «*docenas de cartas para responder*»⁵².

El 14 de marzo salió de Kentucky rumbo a Chicago y a finales de mes la encontramos de vuelta en la costa este, donde el padre Talbot había impulsado numerosos actos que contaban con su presencia⁵³. El acto más relevante fue el celebrado el 3 de mayo en el Symphony Hall de Boston en favor del recientemente establecido Comité de Ayuda Humanitaria a la España Nacionalista (*Spanish Nationalist Relief Committee*)⁵⁴. Compartió atril con William Cameron Forbes, magnate y ex diplomático, que había regresado de un viaje por la España nacional; Joseph F. Thorning, jesuita, profesor de sociología, condecorado por Franco tras la guerra por su compromiso con la causa; J. Eastman Sheehan, médico, que había servido en el hospital militar de San Sebastián; Pascal Kirwin, franciscano, a quien la guerra le sorprendió estudiando en Madrid; y, Jane Anderson, célebre periodista de novelesca biografía⁵⁵. El 5 o 6 de mayo partió de nuevo para Louisville⁵⁶, donde permanecería por lo menos hasta el 14 de mayo,

lo citan, incluida la intervención de O'Brien, pero se equivocan al decir que fue en Nueva York); 42): *TJC*, 1939; 43): *TCE*, 1939; 44): *Dayton Daily News*, 1939; 45): *St. Louis Post-Dispatch*, 1939b; 46): id., 1939a; 47): *The St. Louis Star and Times*, 1939; 48): *TSFE*, 1939a; 49): id., 1939b; 50): id., 1939c; 51): *Oakland Tribune*, 1939b; 52): *TLAT*, 1939a; 53): id.; 54): *The Stanford Daily*, 1939; 55): *TLAT*, 1939b; 56): id., 1939c; 57): *TT*, 1939b.

⁵⁰ *TLT*, 1938 y *The Owensboro Messenger*, 1938.

⁵¹ Con la periodista Helen Worden (1938) en Nueva York emplearía más o menos la misma broma: «*Estoy anhelando la paz y tranquilidad de los campos de batalla. (...) Puedes parapetarte detrás de una roca para escapar de una bala pero no puedes librarte del teléfono*».

⁵² BUG, AO'B a FXT, 4/3/1938.

⁵³ BUG, FXT a AO'B, 8/3/1938.

⁵⁴ BUG, Walter E. Atkinson a Gladys Carew y otra a Pro Parvulus Club (Boston), 23/3/1938, AO'B a FXT, 30/4/1938, *TBG*, 1938d y 1938f y NCWCNS, 1938.

⁵⁵ Sobre Forbes: Chapman, 2011, pp. 19-23. Sobre Thorning: Tusell, Queipo de Llano, 1993, p. 325. Sobre Anderson: Edwards, 1991, pp. 41-56.

⁵⁶ BUG, AO'B a FXT, 5/5/1938.

cuando impartió una conferencia en la cercana Cincinnati. La gira de 1938 terminó en mayo y junio en San Francisco y sus alrededores (fig. 2). El balance no podía ser más satisfactorio para O'Brien y sus patrocinadores, una «*explosión de actividad*»⁵⁷, en los que O'Brien no solo puso al servicio de la causa nacional su voz sino también su pluma⁵⁸. Las conferencias de la joven franquista entusiasmaron a audiencias numerosas⁵⁹. Incluso parte del público no católico respondió positivamente a su discurso. Así, después de una conferencia en una universidad secular en Kentucky, ante una audiencia «*mayormente pro-roja*», O'Brien se quedó con la sensación de que había atemperado considerablemente los prejuicios de la mayoría, «*excepto, por supuesto, de los judíos y de los socialistas declarados*»⁶⁰.

Durante el verano, O'Brien volvió a España, donde sabemos que sirvió de intérprete en la entrevista que Joseph Thorning, John V. Hinkel y Felix Pitt mantuvieron con el cardenal Gomá en Pamplona⁶¹. El primero de octubre la encontramos de vuelta en Estados Unidos. Permaneció al menos todo ese mes en Chicago⁶², visitando desde allí también algunos lugares del estado de Wisconsin. El 31 de octubre impartió una conferencia en la Universidad de Notre Dame, desde donde continuó viaje hasta Nueva York. En esta segunda estancia en la costa este conferenció en diversas localidades de los estados de Nueva York, Pennsylvania y Vermont. Durante el mes de diciembre participó, además, en eventos organizados en Indianápolis y San Luis (fig. 2). En enero de 1939 participó junto con otros tres conferenciantes, entre los que se encontraba Fulton Sheen⁶³, en un importante acto organizado en el Constitution Hall de Washington por el Comité para el Mantenimiento del Embargo Español

⁵⁷ BUG, FXT a AO'B, 3/5/1938.

⁵⁸ Por estas fechas escribió en *America* (1938a), parece que también en la revista *The Sign* (TBG, 1938a), aunque no hemos podido comprobar si se llegó a concretar el interés que manifestó la revista de los paulistas de Nueva York *The Catholic World* (BUG, Margaret D. Walsh a FXT, 8/4/1938).

⁵⁹ *Messenger-Inquirer*, 1938, BUG, NCWCNS, «Spain Relief Week To Be Observed in Schools, Colleges» (boletín de agencia), 2/4/1938 y *America*, 1938.

⁶⁰ BUG, AO'B a FXT, 4/3/1938.

⁶¹ Thorning, Hinkel, 1938. *The Indianapolis News* (1938) apunta que estuvo en España dos meses antes de la fecha de su visita a la capital de Indiana el 9 de diciembre.

⁶² *Chicago Tribune*, 1938 y BUG, AO'B a FXT, 18/10/1938.

⁶³ Fulton J. Sheen (1895-1979), obispo desde 1951, prolífico autor e incansable predicador en radio y televisión, fue seguramente el clérigo católico más célebre del siglo xx en Estados Unidos. Cf., entre otros, Reeves, 2001.

(*Keep the Spanish Embargo Committee*)⁶⁴. Se trató de un evento verdaderamente masivo, con los cuatro mil asistentes del aforo del auditorio, más otros dos mil quinientos que no pudieron entrar⁶⁵. En su alocución, O'Brien recurrió a un argumento pacifista para defender el mantenimiento de una estricta neutralidad: «*Este país no se ha manchado las manos con la sangre de ningún español. Esto es algo de lo que estar orgullosos. Sigamos estando orgullosos de ello*»⁶⁶. El resto del mes de enero y los primeros días de febrero, O'Brien continuó su actividad propagandística en el Medio Oeste, con actos en Kentucky, Ohio y Misuri (fig. 2). Después viajó de nuevo a California, para comenzar la última y más controvertida etapa de su gira americana.

El 10 de febrero de 1939 las tropas nacionales alcanzaron la frontera francesa. La ofensiva sobre Cataluña había terminado y la situación para la República era crítica. Ese mismo día, en la bahía de San Francisco, el Consejo Nacional de Mujeres Católicas había invitado a Aileen O'Brien para impartir una de sus conferencias en el auditorio municipal de Oakland. En Estados Unidos, los activistas de izquierdas, que habían fracasado en sus postreros intentos de romper el embargo de armas del Congreso, veían cercano el fin de los antifascistas españoles. Los ánimos estaban caldeados. Además, O'Brien ya no se encontraba en el conservador *Midwest*, ni en los bastiones católicos de la costa este, sino en la mucho más liberal California, más aún, muy cerca del entorno marcadamente progresista del campus principal de su Universidad estatal. De este modo, cuando los simpatizantes de la causa franquista acudieron al auditorio de Oakland, se encontraron con la hostilidad de unos cuatrocientos manifestantes. La policía intervino para dispersar a la multitud y cinco personas fueron detenidas⁶⁷. Pese a estos incidentes, durante los días y semanas siguientes, O'Brien pudo atender con normalidad otros compromisos en el área metropolitana de San Francisco, hasta que hacia finales de febrero o comienzos de marzo se desplazó al sur del estado (fig. 2). En Los Ángeles le esperaba otro episodio de violencia contra su campaña de propaganda.

⁶⁴ *Evening Star*, 1939. Sobre este comité: Valaik, 1967, pp. 77-82.

⁶⁵ *Evening Star*, 1939b. Ese mismo día, sin embargo, tuvo lugar un acto igualmente multitudinario a favor de levantarlo (id.).

⁶⁶ *TT*, 1939a. Sobre la movilización católica a fines de 1938 y comienzos de 1939 por la eventualidad del levantamiento del embargo: Valaik, 1967 y Tusell, Queipo de Llano, 1993, pp. 354-361.

⁶⁷ Associated Press, 1939a, United Press, 1939b y 1939c, *TSFE*, 1939a y 1939b.



Figura 3

Disturbios frente al teatro Ebell de Los Ángeles⁶⁸

Convocados por el *Catholic Theater Guild* de la archidiócesis angelina, alrededor de un millar de personas acudieron al teatro Ebell para escuchar a O'Brien en la tarde del 7 de marzo. En las puertas del auditorio, sin embargo, les estaba esperando un piquete de unos cien manifestantes antifranquistas. Los manifestantes portaban carteles en los que podían leerse consignas tales como «*Abajo Franco*», «*Mítines fascistas hoy significan campos de concentración mañana*» o «*Los trabajadores machacan al fascismo*». Aquella misma mañana, O'Brien denunció haber recibido también amenazas telefónicas. La organización de la conferencia parecía, sin embargo, estar preparada para esta situación. Varias decenas de miembros del equipo de fútbol americano del *high school* Loyola habían sido llamados para hacer función de «acomodadores». Cuando el público comenzó a llegar, los primeros asistentes trataron de acceder al local y comenzó la batalla campal. Solo entonces hizo acto de presencia la

⁶⁸ *Santa Rosa Republican*, 1939 (fotografía: Central Press Photo).

policía de Los Ángeles, que disolvió el tumulto con gases lacrimógenos. Aunque no hubo finalmente ningún detenido, al menos diez personas resultaron heridas y varios cientos, entre ellos la misma Aileen, sufrieron los efectos de los gases. Dos agentes sufrieron también quemaduras en los ojos, ya que alguno de los botes de humo fue devuelto a la policía con una pala usada a modo de bate⁶⁹. O'Brien agradeció «a los comunistas (...) [su] cooperación en despertar la atención pública sobre su aversión por la libertad de expresión»⁷⁰. Desde luego, terminaron de convertir a la joven californiana en una verdadera celebridad a nivel nacional, capaz de rebasar los aforos previstos con sus conferencias⁷¹.

El valor propagandístico del testimonio directo

El testimonio de O'Brien tenía el valor de la experiencia en primera persona de los acontecimientos que en ese momento estaban teniendo lugar en España. Sus argumentos no eran desconocidos para los lectores de la prensa católica, pero el testimonio de primera mano aportaba una riqueza de matices de enorme valor propagandístico. El que O'Brien fuese una mujer joven añadía particular emoción e interés a su discurso. Aunque una parte de su audiencia, seguramente la más numerosa, manifestaba ya una disposición favorable a la propaganda franquista, muchos otros acudieron más bien por la curiosidad que sin duda despertaría oír a una chica recién venida de aquella guerra; una guerra que, no por brutal, dejaba de estar envuelta en ese halo romántico que ha permanecido desde entonces en la memoria colectiva de Occidente.

No debe extrañar, por lo tanto, que el mensaje propagandístico concediese un considerable espacio a la narración de fuego, sangre y dolor, al horror de los «*mutilados*», de los «*hombres y mujeres arrastrados a la absoluta locura por el miedo y la desesperación*» y de los «*niños abandonados a la muerte por inanición*»⁷². Siempre de acuerdo con el testimonio de la propia joven, O'Brien presenció numerosas ocasiones de combate real, «*más de los que hubiese deseado. Algunos preferiría olvidarlos, si pudiese*»⁷³.

⁶⁹ Associated Press, 1939b, 1939c y 1939d y United Press, 1939a.

⁷⁰ DEO, 1939.

⁷¹ NCWCNS, 1939. Sobre la celebridad de O'Brien: Tusell, Queipo de Llano, 1993, p. 359.

⁷² Collins, 1938.

⁷³ Canning, s.f.

Pero más que los horrores de la guerra en sí, le interesaba destacar los aspectos más tremendos de la persecución en la retaguardia republicana: los «*trozos de cerebro pegados al techo*», el «*hedor a carne quemada*»⁷⁴, las diecisiete mil iglesias calcinadas por doquier⁷⁵. O'Brien explicaba a la audiencia cómo había visto con sus propios ojos las evidencias de una «*persecución religiosa sin paralelo en la historia*». Cuerpos de sacerdotes a medio enterrar, monjas a las que se les obligaba a beber gasolina y luego se les prendía fuego e iglesias profanadas formaban parte del repertorio de atrocidades que se incluía en su relato⁷⁶.

Como contrapunto al horror, O'Brien se recreaba en instantes de emoción religiosa, con los que conseguía una especial conexión con su público. Puso particular empeño en transmitir la idea de unos soldados profundamente religiosos, que combatían con el mismo ahínco con el que rezaban el rosario; una piadosa hueste de ánimo magnánimo, cuyas plegarias se elevaban no solo por el triunfo de sus armas, sino también por sus «*hermanos del otro bando*», para los que imploraban «*paz y entendimiento*»⁷⁷. Estos relatos venían acompañados de algunas «reliquias» que la propia conferenciante traía consigo, como un crucifijo roto que encontró en el saqueado palacio arzobispal de Toledo⁷⁸. Pero se trataba, igualmente, de que a los sentimientos de indignación y compasión se uniesen los de esperanza, los de moral de victoria, en definitiva. El avance de los ejércitos de Franco era imparable, triunfal. «*A pesar de las privaciones y de las grandes bajas, los hombres no tienen miedo*»⁷⁹. El espíritu es magnífico porque sienten que están «*luchando en una cruzada, una cruzada por Dios*»⁸⁰. Sostenía que entre los soldados españoles no había casos de neurosis de guerra y que su actitud ante la muerte era de desprecio: «*esta no importa si estás en estado de gracia*»⁸¹. Y el tesón de las

⁷⁴ BUG, texto parcialmente reproducido de AO'B a FNP, s.f., y adjunto en FNP a FXT, 14/6/1937.

⁷⁵ *TJC*, 1938b y *Evening Star*, 1939b.

⁷⁶ McGarry, 1999, p. 174 (citando un artículo de O'Brien en *Irish Times*, 22/10/1936), *TT*, 1939a, Driscoll, 1939, Canning, s.f. y Valaik, 1967, p. 77.

⁷⁷ Canning, s.f. También: S.n., «Praying Soldiers», 15/1/1938 (recorte de prensa en BUG).

⁷⁸ *The Evening News*, 1938 y *The Dayton Herald*, 1938.

⁷⁹ *TT*, 1938a.

⁸⁰ *TJC*, 1938b.

⁸¹ *DEO*, 1938b. Sobre la neurosis de guerra: Jones, Fear, Wessely, 2007, pp. 1641-1645. Por supuesto, también hubo neurosis de guerra en la España nacional (Huertas, 2017, pp. 23-43).

mujeres españolas no era menor que la valentía de los varones. Las monjas, en particular, despertaban en la conferenciante la mayor de sus admiraciones: «*no paran, ni de día ni de noche. Cuando les regaño y les digo que se van a acabar matando, se encogen de hombros y responden: “Bueno, deberíamos estar muertas realmente. Es un milagro que no nos hayan matado como a tantas por ahí. No nos quejamos”*». Parece como si todas tuviesen aquella chispa de santa Teresa, su humor y su instinto organizador»⁸².

Al público le resultaba también interesante el testimonio que O'Brien podía ofrecer del trato de primera mano con las personalidades más destacadas del bando sublevado. No sabemos cuántas veces llegó a encontrarse con Franco, ni en qué contextos lo hizo, aunque desde luego no dejaba de mencionar aquella experiencia directa siempre que se refería a él, en términos invariablemente encomiásticos. O'Brien, en la línea de otros propagandistas como Curran o Rogers⁸³, describió a Franco como un hombre tímido, algo taciturno, que hablaba muy poco, pero de trato agradable y cordial, un gallego típico, amado por su pueblo, en el que depositaban toda su confianza⁸⁴. Para su propagandista, el general carecía de ambiciones personales y «*sus ingresos son más o menos los mismos que los del limpiabotas del Gran Hotel de Salamanca*»⁸⁵. Completamente dedicado a la causa de la victoria, decía de él, sin embargo, que lo que más le preocupaba era «*ganar batallas con la menor pérdida de vidas posible*»⁸⁶ y que era «*el hombre en España que menos odiaba a los rojos*»⁸⁷.

Relatos de guerra, anécdotas truculentas o edificantes, trato directo con los grandes protagonistas de la historia... Todo ello constituía el cebo retórico del mensaje propagandístico de O'Brien. La joven californiana manejaba cuidadosamente la puesta en escena y aparecía siempre ante su público tocada con la boina roja carlista y con el escudo del requeté bordado en la gabardina (fig. 1). La prensa que anunciaba sus conferencias se regodeaba con frecuencia en su condición de enfermera voluntaria, en sus heridas de guerra y en su nombramiento de capitana honoraria. La pro-

⁸² BUG, AO'B a FXT, 3/8/1937.

⁸³ Tusell, Queipo de Llano, 1993, p. 327.

⁸⁴ TBG, 1938b y McGarry, 1999, p. 144.

⁸⁵ TT, 1938a. También: Collins, 1938, TBG, 1938b y AO'B, 1938b.

⁸⁶ TBG, 1938b. También: TIS, 1938.

⁸⁷ Altoona Tribune, 1938b.

paganda no deja de ser una forma de espectáculo, un tipo de entretenimiento. Para O'Brien y sus patrocinadores todo ello era instrumental del mensaje que deseaba transmitirse, un discurso que se articulaba, como vamos a ver, en varios argumentos principales.

Líneas argumentales de un discurso propagandístico

El primer y fundamental argumento se refería a la dimensión religiosa de la guerra, que era el que animaba, casi de forma exclusiva, la movilización profranquista en Estados Unidos. Pero junto a él, era preciso ocuparse de otros aspectos también. O'Brien se esforzó, de este modo, en demostrar que la guerra en España no era una lucha de fascismo contra democracia sino de comunismo contra cristiandad. Debía quedar claro que la guerra no era ni podía ser contra la democracia española porque «*tal cosa no existe*»⁸⁸. Debía también negarse que Franco o sus seguidores fuesen fascistas, minimizando la relevancia tanto del apoyo italoalemán como el alcance de su influencia política, y tratando además de explicar la singularidad del régimen político —no democrático pero tampoco fascista— que se estaba incubando en España. Al hilo de esto último, se desplegaba con profusión toda una tercera clave argumental, en la que se detallaba la vocación a la reforma social que inspiraba toda la obra del nuevo Estado.

a) Primera clave: la religión

La primera clave discursiva, como se ha dicho, era la referida a la religión, a la que en ocasiones, en función de la audiencia, parece que se dedicó de forma casi exclusiva⁸⁹. Para O'Brien resultaba incomprensible que en un país como Estados Unidos, con su sensibilidad hacia la libertad religiosa, se ignorase deliberadamente lo que estaba ocurriendo en la España republicana. Le resultaba incoherente que se acusase a Hitler —o también a Stalin— de persecución religiosa al mismo tiempo que se cerraban los ojos a la situación de la Iglesia en España⁹⁰. De todos modos,

⁸⁸ *TSFE*, 1938b.

⁸⁹ *TBG*, 1938b.

⁹⁰ *TT*, 1939a.

su discurso iba dirigido fundamentalmente a los estadounidenses de religión católica, para los cuales esta dimensión del conflicto español debía relegar cualquier otra consideración. Ante esas audiencias, la guerra de España era interpretada, en consecuencia, como una lucha en la que «*el pueblo ha tomado las armas*»⁹¹ para defender su religión y su identidad cultural.

Así pues, para O'Brien esta guerra representaba la tercera gran ocasión en la que los españoles, «*brazo derecho de la Cristiandad*»⁹², salvaban al cristianismo de «*las doctrinas subversivas que vienen del este*»⁹³: «*La primera fue la invasión de los moros, la segunda, la de los turcos, la tercera, la de los comunistas*»⁹⁴. Los hombres de Franco luchaban la «*batalla de Dios*» y su lucha era «*la de todo el pueblo cristiano*»⁹⁵. Ante este panorama grandioso, más que el mismo discurso de los enemigos, le resultaba frustrante la indiferencia de «*todos aquellos que tienen algo magnífico ante sus narices y que no pueden verlo por la falsa propaganda*»⁹⁶. Para O'Brien, la «*Cruzada*» era una guerra por el alma verdadera de España, inseparablemente unida a la fe católica: «*En la guerra de España la religión es un asunto central porque el catolicismo está tan impregnado en la vida de la nación que su literatura, su arquitectura, su teatro y todo su arte es completamente religioso*». La lucha por la Iglesia era la lucha por la civilización española⁹⁷.

Si Franco no ganaba la guerra, no habría ya más de qué preocuparse, afirmaba irónicamente, puesto que «*La Iglesia no tendrá problemas bajo una izquierda victoriosa en España porque no habrá una Iglesia en absoluto. No hay nadie en ninguno de los bandos (...) que no te cuenten lo mismo*». Ante tal panorama, para O'Brien estaba claro cuál era el bando que uno debía elegir si era comunista y cuál el que le correspondía si era católico. Constituía, por lo tanto, una verdadera urgencia para los católicos de Estados Unidos responsabilizarse enseguida de esta situación⁹⁸.

⁹¹ TCE, 1938.

⁹² TIS, 1938.

⁹³ TSFE, 1938b.

⁹⁴ TCE, 1938.

⁹⁵ *The Philadelphia Inquirer*, 1938.

⁹⁶ *Altoona Tribune*, 1938a.

⁹⁷ DEO, 1938b. También: TJC, 1938b, TCE, 1938 y TSFE, 1938b.

⁹⁸ AO'B, 1937.

b) *Segunda clave: la política*

Una vez consolidado el núcleo religioso del discurso era preciso ocuparse de la naturaleza específicamente política del régimen que iba a ganar la guerra, con particular atención a su programa de reforma social. Antes de ello, sin embargo, había que desposeer moralmente al régimen republicano de su condición democrática, para lo cual nada más gráfico que referirse al mito fundacional del franquismo, el asesinato de Calvo Sotelo, después de que la Pasionaria supuestamente le amenazase de muerte en el Congreso: «*No puedes ser una democracia y disparar a los líderes de la oposición*», sentenciaba. El golpe militar fue en realidad una verdadera insurrección popular contra el caos, la anarquía, el saqueo de iglesias y los asesinatos⁹⁹. Aunque O'Brien, como no podía ser de otro modo, no dudaba en atribuir toda la responsabilidad de la tragedia española a la izquierda, recurría también con frecuencia al mito machadiano de las dos Españas, a la España cainita, a la España, en definitiva, terrible y fascinante del romanticismo: «*todo español nacido durante los últimos cien años es culpable*»¹⁰⁰, «*No hay punto medio sobre los españoles. Están hechos, por naturaleza, para ser los peores pecadores o los mejores santos*»¹⁰¹, «*son extremos en todo. (...) si un español es malo ¡imagínate cómo de malo puede llegar a ser!*»¹⁰², «*[son] los más duros, los más crueles, y los de alma más generosa*»¹⁰³.

Para esa narrativa esencialista y de España sin remedio, en la que la democracia era una quimera, y de la que el mismo franquismo no dudaría en echar mano más tarde para su diplomacia pública¹⁰⁴, «*Lo que nosotros conocemos como liberalismo o democracia no existe en España. De aquí se han derivado muchos malentendidos*»¹⁰⁵. Esa proyección de la tragedia de España tan a largo plazo hacia el pasado explicaba que, en realidad, el golpe derechista no fuese propiamente reactivo, en el sentido de revertir la república en la antigua monarquía que esta desplazó. A la altura de 1938, cuando O'Brien comenzó su gira norteamericana, ya estaba

⁹⁹ TBG, 1938b y TJC, 1938e.

¹⁰⁰ AO'B, 1937.

¹⁰¹ Canning, s.f.

¹⁰² AO'B, 1938b.

¹⁰³ DEO, 1938b.

¹⁰⁴ Escobedo, 2010.

¹⁰⁵ AO'B, 1938b.

claro que el Estado del 18 de julio no era una restauración de nada anterior. Por lo demás ya estaba claro también —permítaseme el juego de palabras— que nada estaba claro en relación con el régimen de Franco, excepto el principio inamovible e inmatizable de su propio poder personal. Como sabemos, el régimen de los vencedores de la Guerra Civil tuvo unos límites, más o menos estrechos, coherentes con las bases sociales, políticas y culturales sobre las que se fundamentó, que nunca se rebasaron, pero dentro de ellos fue modulándose a sí mismo en función de las circunstancias, sin alcanzar nunca una definición sólida. Aunque había elementos, sobre los que O'Brien apoyaría toda su dialéctica, para negar que el régimen de Franco fuese un régimen fascista como el italiano o, mucho menos, como el alemán, el indudable apoyo material y político que estaba recibiendo de Hitler y Mussolini no ayudaba a evitar la peor interpretación posible de un régimen que, al mismo tiempo, como decimos, no terminaba de definirse.

Urgía, por lo tanto, despejar igualmente cualquier género de duda o sospecha sobre la naturaleza del apoyo que estaban prestando a Franco las potencias del Eje. Para O'Brien, lo que hacían Alemania e Italia en la península era evitar que España se convirtiese en un Estado comunista: «*si España es roja, Francia será roja*», y Alemania e Italia se encontrarían rodeadas a este y oeste por países comunistas. Hitler y Mussolini no perseguían, por lo tanto, la expansión ideológica sino que simplemente trataban de «*salvar sus propios pellejos*»¹⁰⁶. Más aún, esa prudencia geoestratégica de los fascistas europeos debería servir a las democracias occidentales para adoptar la misma actitud, porque una «*victoria de los republicanos [significaría] otro paso adelante para el comunismo, hasta que finalmente salte el Atlántico y tengamos que enfrentarnos a sus blasfemias aquí en América*»¹⁰⁷. De todos modos, no dejaba O'Brien de añadir a su argumentación la consabida consigna franquista de que la ayuda recibida era en cualquier caso insignificante¹⁰⁸.

Desde el punto de vista ideológico, sin embargo, lo que se presentaba como conjuro definitivo contra el riesgo de una deriva fascista era precisamente el carácter católico no solo del nuevo Estado sino también de la misma Falange. El nacionalsindicalismo —el «ismo» autóctono del que

¹⁰⁶ TJC, 1938e.

¹⁰⁷ Canning, s.f.

¹⁰⁸ TT, 1938a, TJC, 1938e, TJC, 1938b, *St. Louis-Globe Democrat*, 1939, *The St. Louis Star and Times*, 1939 y *Oakland Tribune*, 1939b.

echaron mano los joseantonianos — no podía, sostenía O'Brien, considerarse una nueva forma de totalitarismo porque respetaba «*al individuo, a la familia y a la Iglesia, lo que es diametralmente opuesto al concepto totalitario*»¹⁰⁹, mientras que el fascismo y el nazismo estaban contruidos «*sobre el principio de la supremacía del Estado sobre todos los derechos del individuo*»¹¹⁰.

O'Brien trataba así de resaltar aquellos aspectos del franquismo que, a su juicio, más lo acercarían al modelo de sociedad que defendían y en el que vivían los católicos de Estados Unidos, aquellos aspectos que hacían del nuevo Estado un régimen más próximo a Norteamérica que a los totalitarismos fascista o nazi. No podía ocultarse, sin embargo, que por mucho que quisieran subrayarse las diferencias entre el franquismo y las formulaciones más genuinamente totalitarias, se trataba de un proyecto igualmente distante de la democracia liberal. Significativamente, en cambio, no hemos encontrado en la correspondencia de O'Brien ni en la repercusión mediática de sus conferencias un lenguaje crítico hacia la democracia, aunque tampoco, ciertamente, una elaboración demasiado compleja de teoría política. Implícitamente, O'Brien disipaba las expectativas de un retorno próximo a un sistema democrático como el de Estados Unidos, el Reino Unido o Irlanda, aunque concedía mucha importancia a los mecanismos de representación que estaban contenidos, al menos teóricamente, en la fórmula corporativa del nacionalsindicalismo. Esos mecanismos de representación eran expuestos, a su vez, como una propuesta alternativa y novedosa para la organización de las relaciones laborales.

c) *Tercera clave: reforma social*

«(...) *el significado social de la lucha española, el progreso del programa de reconstrucción y las expectativas de España para el futuro*» constituían un componente fundamental del discurso de O'Brien¹¹¹, que ponía en boca de Franco «*que un hombre hambriento no puede vivir decentemente y que la única manera de atraer hombres del comunismo es hacerlos un poco más felices*»¹¹². Franco, de este modo, iba a traer la paz

¹⁰⁹ TCE, 1939. En el mismo sentido: TIS, 1938.

¹¹⁰ St. Louis-Globe Democrat, 1939.

¹¹¹ Altoona Tribune, 1938a.

¹¹² Oakland Tribune, 1939b.

no solo venciendo «*en el campo de batalla sino eliminando las causas de la guerra, al establecer una vida decente*»¹¹³. La asistencia social en la retaguardia y las tareas de reconstrucción eran para O'Brien primicias de la reforma social que prometía el franquismo. La política de vivienda era una de las prioridades de la acción social en la retaguardia¹¹⁴. También eran objeto de viva preocupación los niños huérfanos y abandonados, de los que O'Brien estimaba que habría más de medio millón cuando acabase la guerra, la mayoría de ellos gravemente desnutridos¹¹⁵. La asistencia de la retaguardia franquista no hacía sino ampliarse y perfeccionarse con el continuo avance de las tropas nacionales¹¹⁶. Tras las líneas rojas, en cambio, la gente se moría de hambre: «*En las calles de Barcelona los gatos huyen despavoridos de ser comidos por los desfallecidos indigentes*»¹¹⁷. Todo ello le llevaba a exclamar: «*He visto más progreso tras las líneas de Franco en los dos últimos años que durante todo el régimen de la República. (...) No hay pobreza en la zona de Franco*»¹¹⁸.

O'Brien se mostraba fascinada por el sindicato vertical, al que consideraba el verdadero órgano de gobierno del país y al que atribuía, por medio de la representación conjunta de empleadores y empleados, la fórmula definitiva para acabar con el conflicto en el mundo del trabajo: «*Capital y trabajo trabajan en amistad. Esto era imposible durante la República, como he observado yo misma. (...) Franco defiende la empresa privada pero exige garantías para los trabajadores*»¹¹⁹. Se trataba, en definitiva, del sistema corporativo, con una representación orgánica, que no era individualista, como se decía de la que practicaba la democracia liberal, así como con un sólido principio de autoridad. La nueva España aspiraba, de acuerdo con esta narrativa, a recorrer un camino similar al del Portugal de Salazar (o al de la Austria de Dollfuss), en sintonía con la doctrina social propuesta por Pío XI¹²⁰.

Finalmente, el carácter socialmente progresista que se quería atribuir al régimen de Franco se develaba especialmente en un ámbito que lógi-

¹¹³ *Hollywood-Citizen News*, 1939.

¹¹⁴ *The Owensboro Messenger*, 1938, *TSFE*, 1938a y *Oakland Tribune*, 1939a.

¹¹⁵ *TT*, 1938a.

¹¹⁶ *AO'B*, 1938b.

¹¹⁷ *Worden*, 1938.

¹¹⁸ *TSFE*, 1938a.

¹¹⁹ *AO'B*, 1938b.

¹²⁰ *TJC*, 1939 y *Hollywood-Citizen News*, 1939.

camente interesó mucho a la joven Aileen, el de la mujer. Resaltaba que dos mujeres, Pilar Primo de Rivera y Mercedes Sanz Bachiller, dirigiesen sendas organizaciones, con «*un gran número de hombres trabajando a sus órdenes*». Se trataba del Servicio Social, en el que tenían obligación de encuadrarse todas las mujeres solteras de entre 17 y 35 años, y del Auxilio Social, principal organismo de asistencia de retaguardia. Como se ha mencionado antes, el comportamiento de las mujeres españolas en la guerra no desmerecía el heroísmo de los soldados: «*En España toda mujer es una enfermera. Son la gente más valiente que he conocido. Nunca he [visto] a nadie trabajando de la manera en que estas mujeres lo hacen. Nunca se quejan, ni del trabajo, ni de la muerte, ni de nada. Y la manera en que lo hacen es maravillosa*». Desde luego, la mujer adquirió un gran protagonismo en el bando nacional, aunque esto debe atribuirse más bien a la terrible naturaleza de la moderna guerra total. La idea de mujer del nuevo Estado era, de hecho, marcadamente tradicional. Su misión era «*hacer una familia verdaderamente cristiana. (...) [Franco] Ha dicho a las mujeres de España que, si crían bien a sus hijos, poseerán la nación*». A O'Brien le interesaba, no obstante, aclarar que, pese a todo, la situación de la mujer en España no difería tanto de la de Estados Unidos: «*Las chicas y las mujeres no suelen trabajar en España, pero son libres para hacerlo si quieren. ¿Cómo se sienten los hombres al respecto? ¡Se lo toman con bastante naturalidad! Las mujeres españolas no tienen carreras ambiciosas, en general, aunque hay, por supuesto, mujeres médicas y juristas*». Un último aspecto que destacaba respecto de su experiencia como mujer en la zona franquista era la seguridad: «*Yo he conducido sola cientos de kilómetros sin escolta ni pistola, sin que se me pasase por la cabeza peligro alguno proveniente de mis camaradas*»¹²¹.

Antes de iniciar su gira por Norteamérica, O'Brien se lamentaba en su correspondencia con el padre Pitt de la actitud de sus compatriotas, especialmente de los que además eran sus correligionarios: «*Todo lo que Moscú tiene que hacer es susurrar "fascismo" y el mundo se postra aullando clemencia. Aunque los católicos no parecen ser tan malos como los demás, son (...) incapaces de pensar, avergonzados de sus convicciones y en un estado permanente de terror a ser llamados estrechos de mente*»¹²².

¹²¹ AO'B, 1938b.

¹²² BUG, texto parcialmente reproducido de AO'B a FNP, s.f. adjunto a FNP a FXT, 14/6/1937.

Sin embargo, disculpaba a los estadounidenses y, dentro de ellos, también a los católicos, por la enorme envergadura de la propaganda republicana, en comparación con el retraso e insuficiencia de la franquista. Durante su gira, se encontró con audiencias bien dispuestas, pero con un nivel de conocimiento muy pobre sobre la situación española. O'Brien no ocultó su frustración con el aparente desinterés de Franco por la propaganda, tanto en su correspondencia con Talbot («*Cuanto más hablo y mejor es la respuesta, más furiosa me pongo de pensar que estos dos años se han malgastado simplemente por falta de propaganda*»¹²³) como incluso, ocasionalmente, de forma pública («*Así se lo he dicho. No está interesado en la propaganda, la principal arma de una civilización pacifista, y no ha hecho ningún esfuerzo en esa dirección*»¹²⁴).

El bando sublevado, en efecto, hacía tiempo que había perdido la batalla de la propaganda. Podría decirse, incluso, que había casi una relación inversa entre los éxitos militares y los fracasos propagandísticos. La propaganda no se hace con tanques o ametralladoras, ni con pericia militar o administrativa, la propaganda se hace con palabras. La Guerra Civil fue una guerra de grandes palabras: democracia, fascismo, ricos, pobres, leales, sublevados. Por supuesto, que la «guerra» dialéctica se hubiese dado por perdida o que los esfuerzos siempre fuesen tardíos e insuficientes no significa que los franquistas no dispusiesen, a su vez, de algunos otros sugerentes vocablos para su arsenal retórico: cristianismo, comunismo, orden, caos, tradición, familia, trabajo, sindicato. Esas fueron las armas con las que esta capitana honoraria del ejército franquista participó en el «frente» estadounidense de la Guerra Civil española.

Abreviaturas utilizadas

AO'B:	Aileen O'Brien
ASRF:	America Spanish Relief Fund
BUG:	[ver apartado «Fuentes de archivo»]
DEO:	<i>Dunkirk Evening Observer</i>
FNP:	Felix N. Pitt
FXT:	Francis X. Talbot

¹²³ BUG, AO'B a FXT, 4/3/1938.

¹²⁴ DEO, 1938b.

ICF:	Irish Christian Front
NCWCNS:	National Catholic Welfare Conference News Service
Org.:	organizado por
TCE:	<i>The Cincinnati Enquirer</i>
TIS:	<i>The Indianapolis Star</i>
TJC:	<i>The Journal Courier</i>
TLAT:	<i>The Los Angeles Times</i>
TLT:	<i>The Louisville Times</i>
TSFE:	<i>The San Francisco Examiner</i>
TT:	<i>The Tablet</i> o <i>The Brooklyn Tablet</i>

Fuentes y bibliografía

Fuentes de archivo

Biblioteca de la Universidad de Georgetown (Washington), Colecciones Especiales, Fondo America Publishers, caja 27, carpeta 33 =BUG

*Prensa periódica*¹²⁵

ALTOONA TRIBUNE, 1938a, «'Sweetheart Of Spain' to Speak Here», 18 de noviembre

— 1938b, «Will Tell of Experiences on Spanish Front», 21 de noviembre

AMERICA, 1938, «Who's Who», 14 de mayo*

— 1939, «Comment», 27 de mayo*

ASSOCIATED PRESS, 1939a, «Riot Before Fall Is Costly to Six», *Spokane Chronicle*, 11 de febrero

— 1939b, «Gas Breaks Up Riot at Franco Praise Meeting», *The Indianapolis News*, 8 de marzo

— 1939c, «Joseph Scott Raps L. A. Officers», *News-Pilot*, 8 de marzo

— 1939d, «Tear Gas Ends Rioting During Catholic Meet», *The Decatur Daily Review*, 8 de marzo

¹²⁵ Toda la prensa periódica se ha obtenido de la hemeroteca digital Newspapers.com (www.newspapers.com), excepto las entradas marcadas con *, que se han obtenido de la Biblioteca de la Universidad de Georgetown (Washington) o de la de la Pontificia Universidad Gregoriana (Roma).

- CANNING, Hazel, s.f., «Young Irish Girl Modern Joan of Arc», s.n. (recorte de prensa en BUG)*
- CHICAGO TRIBUNE, 1938, «Catholic Woman's League», 1 de octubre
- COLLINS, James S., 1938, «Girl Aid of Franco's Army Arrives with War Wounds», *World Telegram*, 16 de febrero*
- DAYTON DAILY NEWS, 1939, «Spain Under Franco Will Be Discussed», 22 de enero
- DRISCOLL, J. I., 1939, «In Defence of Franco», *El Paso Times*, 23 de junio
- DUNKIRK EVENING OBSERVER, 1938a, «Clubs, Societies», 16 de marzo
- 1938b, «Aileen O'Brien Gives Sidelights On War in Spain», 28 de marzo
- 1938c, «Entertainment at Tea», 29 de marzo
- 1939, «Reds' Attempt Fails to Stop O'Brien Talk», 21 de marzo
- EVENING STAR, 1939a, anuncio en prensa «Persecution is Un-American», 8 de enero
- 1939b, «Maintain Spanish Arms Embargo Is Plea of Speakers», 10 de enero
- HOLLYWOOD-CITIZEN NEWS, 1939, «Writer Backs Franco Policy», 23 de marzo
- MESENTER-INQUIRER, 1938, «Mount Saint Joseph Students Hear Bishop Theo. Reverman», 13 de marzo
- NATIONAL CATHOLIC WELFARE CONFERENCE NEWS SERVICE, 1936, «Anti-Godless Exhibit Results in Debate of Communism in Ireland», *The Catholic Advance*, 7 de marzo
- 1938, «U. S. Recognition Of Franco Urged», *The Tablet* [o *The Brooklyn Tablet*], 14 de mayo
- 1939, «Aileen O'Brien Plans Early Return To Spain», *The Tablet*, 8 de abril
- NEW YORK HERALD TRIBUNE, 1938, «Woman Leader of Irish Front Here to Raise Funds for Franco», 16 de febrero*
- O'BRIEN, Aileen, 1937, «Eyewitness», *America*, 3 de julio*
- 1938a, «Franco Has No Debt Either to Germany or Italy», *America*, 14 de mayo*
- 1938b, «700,000 Girls Led by Women In Social Service Aid Gen. Franco», *The San Francisco Examiner*, 23 de octubre
- OAKLAND TRIBUNE, 1939a, «War Nurse Will Discuss Spanish Reconstruction», 5 de febrero
- 1939b, «Speaker Denies Franco 'Vassal'», 19 de febrero
- SANTA ROSA REPUBLICAN, 1939, «Several Injured When Communists Picket Pro-Franco Talk», 9 de marzo
- ST. LOUIS POST-DISPATCH, 1939a, «Observations on Spain», 5 de febrero
- 1939b, programación radiofónica, 5 de febrero
- ST. LOUIS-GLOBE DEMOCRAT, 1938, «Speaker Praises Spanish Rebels», 15 de diciembre
- 1939, «Relief Worker in Spain Talks», 7 de febrero

- THE BOSTON GLOBE*, 1938a, «Sen Fu Club to Hold Communion Breakfast», 30 de marzo
- 1938b, «Christendom Seen At Stake in Spain», 6 de abril
 - 1938c, «Brighton», 26 de abril
 - 1938d, «Catholics Organize for Spanish Relief», 28 de abril
 - 1938e, «Somerville», 30 de abril
 - 1938f, «U. S. Recognition of Franco Regime Urged Here by W. Cameron Forbes», 4 de mayo
- THE BROOKLYN DAILY EAGLE*, 1938, «Catholic Alumni Will Hear Miss O'Brien», 6 de abril
- THE BURLINGTON FREE PRESS*, 1938, «St. Michael's Announces Lecture Series», 7 de octubre
- THE CAPITAL TIMES*, 1938, «Edgewood Junior College Students Have Busy Week of Numerous Activities», 30 de octubre
- THE CINCINNATI ENQUIRER*, 1938, «Three Organizations Described As Allies Of Communism At Catholic Press Conference», 15 de mayo
- 1939, «Franco Not Indebted To Dictators, Belief», 18 de enero
- THE DAYTON HERALD*, 1938, «Grim Souvenir», 18 de febrero
- THE EVENING NEWS*, 1938, «Grim Souvenir of Spain», 17 de febrero
- THE INDIANAPOLIS NEWS*, 1938, «Spain to Be Topic», 9 de diciembre
- THE INDIANAPOLIS STAR*, 1938, «Forum Speaker Defends Franco», 12 de diciembre
- THE ITHACA JOURNAL*, 1938, «Club Sponsoring Talk on Spain», 19 de noviembre
- THE JOURNAL COURIER*, 1938a, «The Social Side», 18 de febrero
- 1938b, «Rebel Victory By Summer Is Predicted», 19 de febrero
 - 1938c, «Miss O'Brien to Lecture», 22 de febrero
 - 1938d, «Rebel Side of Spanish War To Be Presented By Woman», 27 de febrero
 - 1938e, «Miss O'Brien Describes Franco's Aims», 28 de febrero
 - 1938f, «Franco Is Gaining, Club At U. of L. Told», 5 de marzo
 - 1939, «Lecturer to Speak Here Says Franco Has Won War», 8 de enero
- THE LOUISVILLE TIMES*, 1938, «Spanish Rebel Cause Is Pleaded By Visitor», 18 de febrero*
- THE LOS ANGELES TIMES*, 1939a, «Tea to Compliment Red Cross Worker», 6 de marzo
- 1939b, «Spanish War Nurse Speaks Again Today», 13 de marzo
 - 1939c, «Speaker on Spain Unannoyed by Pickets», 24 de marzo
- THE OWENSBORO MESSENGER*, 1938, «Tells Rebel Side of the Spanish War», 11 de marzo
- THE PHILADELPHIA INQUIRER*, 1938, «Girl Organizer Hails Franco», 25 de abril
- THE SAN FRANCISCO EXAMINER*, 1938a, «Spanish War Thrills Told by S. F. Girl», 20 de mayo
- 1938b, «Franco Battling To Save World, Club Told», 21 de mayo

- 1938c, «Aileen O’Brien To Be Honored At Reception», 25 de mayo
- 1938d, «Eileen O’Brien to Speak at Meeting», 30 de mayo
- 1938e, «Heroine to Tell Of Spain Fighting», 9 de junio
- 1939a, «Oakland Riot Hearings Set For Tuesday», 12 de febrero
- 1939b, «E. Bay Riot Trial Again Delayed», 15 de febrero
- 1939c, «Aileen O’Brien to Talk on Spain War», 16 de febrero
- THE SOUTH BEND TRIBUNE*, 1938, «London Editor to Talk at N.D.», 2 de octubre
- THE ST. LOUIS STAR AND TIMES*, 1939, «Says Franco Owes No Debt to Hitler and Duce For Aid», 7 de febrero
- THE STANFORD DAILY*, 1939, «Social Worker To Talk on Spain», 9 de marzo
- THE TABLET* [o *THE BROOKLYN TABLET*], 1938a, «Woman Sees Franco Victor», 19 de febrero
- 1938b, «Aileen O’Brien Will Speak At St. Francis’», 16 de abril
- THE TABLET*, 1939a, «Huge Meeting Favors Embargo», 14 de enero
- 1939b, «Will Hold Miniature Pax Romana Congress», 22 de abril
- THORNING, Joseph F. y John V. HINKEL, 1938, «Franco Regime Is Not Fascist», *The Tablet* [o *The Brooklyn Tablet*], 8 de octubre
- UNITED PRESS, 1939a, «1 In Hospital, 5 Out On Bail After Battle In Oakland», *Santa Cruz Evening News*, 11 de febrero
- 1939b, «Talk Causes Oakland Riot», *The Press Democrat*, 11 de febrero
- 1939c, «Gas Hundreds in Coast Riot», *The Chattanooga News*, 8 de marzo
- WORDEN, Helen, 1938, suelto s.n. en p. 6, *El Paso Herald-Post*, 21 de febrero

Bibliografía

- ANDRÉS-GALLEGO, José y Andrés PAZOS (eds.), *Archivo Gomá*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2001, vol. I
- BOSCH, Aurora, *Miedo a la democracia: Estados Unidos ante la Segunda República y la Guerra Civil española*, Crítica, Barcelona, 2012
- BRINKLEY, Alan, «Coughlin, Charles Edward», en Michael GLAZIER y Thomas J. SHELLEY (eds.), *The Encyclopedia of American Catholic History*, The Liturgical Press, Collegeville (Minnesota), 1997, pp. 578-581
- CHAPMAN, Michael E., *Arguing Americanism: Pro-Franco Lobbyists, Roosevelt’s Foreign Policy, and the Spanish Civil War*, Kent State University Press, Kent (Ohio), 2011
- DOLAN, Jay P., *In Search of an American Catholicism: A History of Religion and Culture in Tension*, Oxford University Press, Nueva York, 2002
- EDWARDS, John C., *Berlin Calling: American broadcasters in service to the Third Reich*, Praeger, Nueva York, 1991

- ESCOBEDO, Rafael, «La embajada en Washington de Antonio Garrigues Díaz-Cañabate (1962-1964): ¿Una diplomacia para el aperturismo?», *Historia y Política*, 23, 2010, pp. 243-273¹²⁶
- ESCOBEDO, Rafael, «Una narrativa católica sobre la España franquista para Estados Unidos: la revista *America*», en Rafael D. GARCÍA PÉREZ (coord.), *Narrativas en conflicto: libertad religiosa y relaciones Iglesia-Estado en los siglos XIX y XX*, Thomson Reuters Aranzadi, Cizur Menor, 2020, pp. 341-361
- ESPASA, Andreu, *Estados Unidos en la Guerra Civil española*, Catarata, Madrid, 2017
- GEMEINDE WEEZE, *Historischer Rundweg – Board 2* (página de internet), s.f.¹²⁷
- GOMÁ, Isidro et al., *Carta colectiva de los obispos españoles a los obispos de todo el mundo con motivo de la guerra en España*, Gráficas Bescansa, Pamplona, 1937
- GONZÁLEZ GULLÓN, José Luis, «Leocadio Lobo, un sacerdote republicano», *Hispania Sacra*, 62/125, 2010, pp. 267-309¹²⁸
- GONZÁLEZ GULLÓN, José Luis, «La Guerra Civil española y la conferencia de obispos norteamericana», *Hispania Sacra*, 44/extra 1, 2012, pp. 315-341¹²⁹
- HENNESEY, James J., *American Catholics: A history of the Roman Catholic community in the United States*, Oxford University Press, Nueva York, 1981
- HUERTAS, Rafael, «En los inicios de la psiquiatría franquista: el Congreso Nacional de Neurología y Psiquiatría (Barcelona, 1942)», *Dynamis*, 37/1, 2017, pp. 23-43¹³⁰
- IMDB.COM, Inc., *Castillo de naipes (1943)* (página de internet), s.f.¹³¹
- JONES, Edgar, Nicola T. FEAR y Simon WESSELY, «Shell Shock and Mild Traumatic Brain Injury: A Historical Review», *American Journal of Psychiatry*, 164, 2007, pp. 1641-1645¹³²
- KANAWADA, Leo V., Jr., *Franklin D. Roosevelt's Diplomacy and American Catholics, Italians, and Jews*, University of Michigan Press, Ann Arbor, 1982
- MASSA, Mark S., *Anti-Catholicism in America: The Last Acceptable Prejudice*, Crossroad, Nueva York, 2003
- MCGARRY, Fearghal, *Irish politics and the Spanish Civil War*, Cork University Press, Cork, 1999

¹²⁶ <http://www.cepc.gob.es/publicaciones/revistas/revistaselectronicas?IDR=9&IDN=691&IDA=27770>

¹²⁷ <https://www.weeze.de/de/inhalt/historischer-rundweg-board-2/>

¹²⁸ <http://hispaniasacra.revistas.csic.es/index.php/hispaniasacra/article/view/250/248>

¹²⁹ <http://hispaniasacra.revistas.csic.es/index.php/hispaniasacra/article/view/314/314>

¹³⁰ <https://www.raco.cat/index.php/Dynamis/article/view/318871>

¹³¹ <https://www.imdb.com/title/tt0035721/>

¹³² <https://ajp.psychiatryonline.org/doi/pdf/10.1176/appi.ajp.2007.07071180>

- MCGREEVY, John T., *Catholicism and American freedom: a history*, W.W. Norton, Nueva York, 2003
- NAVARRO, Santiago, *La Santa Sede y la Guerra Civil: Los representantes del Papa en la España en conflicto (1936-1938)*, Editorial Universidad de Sevilla, Sevilla, 2019
- PÍO XI, *Allocuzione di Sua Santità Pio XI ai Vescovi, sacerdoti, religiosi e fedeli profughi dalla Spagna*, 1936¹³³
- PÍO XI, *Divini Redemptoris* (carta encíclica), 1937¹³⁴
- RAGUER, Hilari, *La pólvora y el incienso: La Iglesia y la Guerra Civil española (1936-1939)*, Península, Barcelona, 2001
- REDONDO, Gonzalo, *Historia de la Iglesia en España (1931-1939)*, Rialp, Madrid, 1993, vol. II
- REEVES, Thomas C., *America's Bishop: The Life and Times of Fulton J. Sheen*, Encounter Books, San Francisco, 2001
- ROULIN, Stéphanie, *Un credo anticommuniste: la commission Pro Deo de l'Entente internationale anticommuniste*, Antipodes, Lausana, 2010
- SÁNCHEZ, José M., «Suspended Priests and Suspect Catholics: Visitors from Loyalist Spain to America», *Catholic Historical Review*, 78/2, 1992, pp. 207-216¹³⁵
- SOLER, Pere, *Irlanda y la Guerra Civil Española*, Universidad del País Vasco, Bilbao, 2018
- SPARR, Arnold J., «Talbot, Francis Xavier», en John Arthur GARRATY y Mark C. CARNES (eds.), *American National Biography*, Oxford University Press, Nueva York, 1999, vol. XXI, pp. 270-272
- STAHEL, Thomas H., «America», en Michael GLAZIER y Thomas J. SHELLEY (eds.), *The Encyclopedia of American Catholic History*, The Liturgical Press, Collegeville (Minnesota), 1997, pp. 21-22
- STRADLING, Robert A., *The Irish and the Spanish Civil War, 1936-1939: Crusades in conflict*, Manchester University Press, Manchester, 1999
- THOME, Pitt G., *Journey of a Country Soul: The Life & Ministry of Monsignor Felix N. Pitt*, Xlibris, Bloomington (Indiana), 2016
- TUSELL, Javier, «La primera política exterior de Franco», *Espacio, tiempo y forma. Serie V: Historia contemporánea*, 5, 1992, pp. 19-76¹³⁶
- TUSELL, Javier y Genoveva QUEIPO DE LLANO, *El catolicismo mundial y la guerra de España*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1993

¹³³ Texto de la alocución disponible, entre otros, en: http://www.vatican.va/content/pius-xi/it/speeches/documents/hf_p-xi_spe_19360914_vostra-presenza.html

¹³⁴ Traducción española de la encíclica disponible, entre otros, en http://www.vatican.va/content/pius-xi/es/encyclicals/documents/hf_p-xi_enc_19370319_divini-redemptoris.html

¹³⁵ <http://www.jstor.org/stable/25023758>

¹³⁶ <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:ETFSerie5-C6780336-CCAA-F50D-C4F9-2E98EA5F80FB&dsID=Documento.pdf>

- TYLENDÁ, Joseph, «Talbot, Francis Xavier (1889-1953)», en Michael GLAZIER y Thomas J. SHELLEY (eds.), *The Encyclopedia of American Catholic History*, The Liturgical Press, Collegeville (Minnesota), 1997, pp. 1363-1364
- VALAIK, J. David, «Catholics, Neutrality, and the Spanish Embargo», *The Journal of American Historians*, 54/1, 1967, pp. 73-85¹³⁷

Financiación

Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto DER2016-76619-P, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

Investigación realizada en el marco del grupo de investigación «Religión y sociedad civil», del Instituto Cultura y Sociedad de la Universidad de Navarra. La traducción de textos originalmente en inglés es mía. Todas las fuentes de internet han sido consultadas el 21 de enero de 2021.

Datos del autor

Rafael Escobedo Romero Profesor contratado doctor de historia contemporánea (2009-) y subdirector del Departamento de Historia, Historia del Arte y Geografía. Licenciado (1999) y doctor (2004) en Historia por la Universidad de Navarra. Realizó su tesis doctoral en el ámbito de la historia moderna, publicando un libro (*El tabaco del rey: La organización de un monopolio fiscal durante el Antiguo Régimen*, 2007) y artículos en *Hispania*, *Obradoiro*, *Estudis* y *Cuadernos dieciochistas*, entre otros. Posteriormente, ha investigado sobre diplomacia pública del franquismo en Estados Unidos y el papel del catolicismo en las relaciones entre ambos países, con publicaciones en *Historia y Política*, *Historia Actual Online* y *Memoria y Civilización*, entre otras. Profesor visitante en la Universidad de Piura (Perú), investigador Fulbright en la Universidad de Chicago e investigador visitante en la Universidad de Georgetown (Washington). Organizó el congreso «Libertad religiosa y mundo actual. 50 años de la *Dignitatis Humanae*» (2015) y es subdirector de *Anuario de historia de la Iglesia* (2020-).

¹³⁷ <https://www.jstor.org/stable/1900320?seq=1>